

UNA PRIMERA IDEA  
**Orbis Terrarium**



Collage. De izquierda a derecha: Ptolomeo, Arquímedes, Dante y Parménides, en conversación sobre la esfera

El rascacielos más hermoso es una esfera gigante. Nos recordaba Borges que en el *Timeo*, Platón describía la esfera como la figura más perfecta y uniforme. Desde Agripa hasta Boullée, Ledoux, Leonidov, Krutikov o Fuller, el trazado circular ha sido anhelado a partir de relatos como las esferas inmutables de Parménides o las trayectorias celestes de Dante.

Una esfera geodésica de una milla, cuya estructura se vuelve más fuerte a medida que crece, habita el cielo sin pisar la tierra. El sueño de Ptolomeo y la frustración de Arquímedes: un centro en todas partes y la circunferencia en ninguna.

Cuando una esfera aumenta de tamaño, su volumen crece mucho más rápido en comparación a la masa de la estructura que la encierra. En algún momento el peso de la estructura será despreciable en proporción al peso del aire interno. En consecuencia, apenas este aire sea calentado un grado más que la temperatura externa, la esfera flotará vagamente por la atmósfera.

Esta geometría recrea un mundo paralelo, un enorme terrario ausente de vínculos exteriores. En su interior, una plataforma de tierra artificial, tierra de nadie, lugar de estancia y de paso a la vez, permite a los objetos habitados *convertirse en la única geografía necesaria para la vida*.



Despiezo 1



Despiezo 2



Despiezo 3



Despiezo 4



Despiezo 5



Despiezo 6



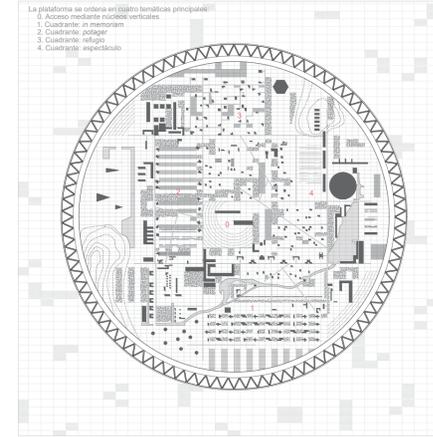
Despiezo 7



Despiezo 8

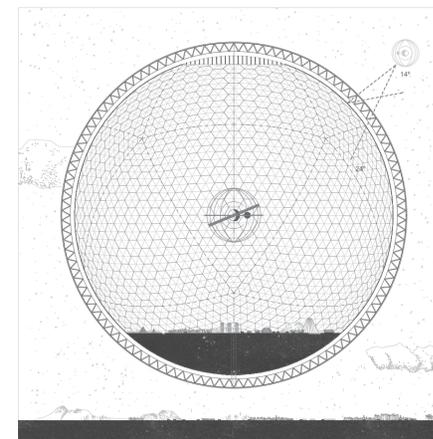


Despiezo 9



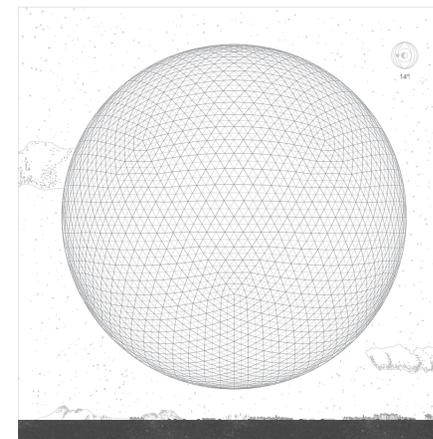
Planta: cota habitable de la esfera

0 100 500

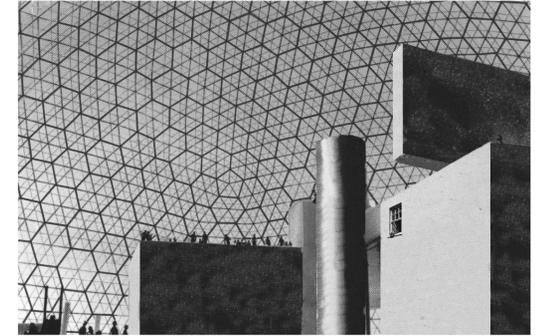


Sección: la esfera sobre la Tierra

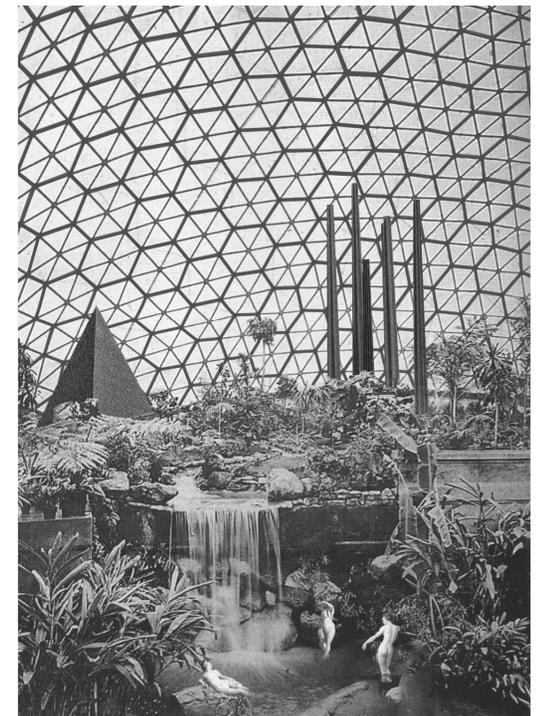
0 100 500



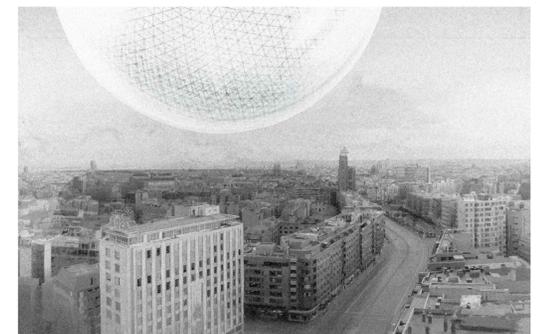
Alzado: la esfera sobre la Tierra



Fotomontaje: interior de la esfera (cuadrante refugio)



Fotomontaje: interior de la esfera (cuadrante in memoriam)



Fotomontaje: la esfera sobre Madrid desde Torres Blancas

